

Breve crónica de la Corresponsabilidad en Puerto Rico

P. Ángel L. Ciappi
septiembre de 2014

En las pasadas décadas, algunas pocas parroquias en Puerto Rico cuyos párrocos habían conocido y vivido el mensaje de la corresponsabilidad en los Estados Unidos, implementaron aisladamente actividades que forman parte de la pastoral en las parroquias cuyos miembros han adoptado la corresponsabilidad como estilo de vida. Entre estas parroquias, el P. Larry Searles, SJ, cuando tuvo a su cargo la Parroquia San Ignacio en Río Piedras, trabajó en la formación, los compromisos de tiempo/talento y de tesoro, la creación de ministerios basados en dones y la asistencia a la conferencia anual de corresponsabilidad en los Estados Unidos. Sin embargo, no fue hasta después de haber sido iniciado en la corresponsabilidad por mi amigo y compañero de seminario, Mons. Carlos Quintana, que conocí lo que hacía P. Searles.

Fue en enero de 2004 cuando asistí a una reunión organizada por Mons. Quintana en el Centro Arquidiocesano del Arzobispado de San Juan de Puerto Rico. En la reunión estuvieron presentes el Secretario General del International Catholic Stewardship Council (ICSC), Matthew Paratore, y su Presidente, Mons. Michael Corona. Lo que ellos expusieron sobre el tema y los resultados obtenidos en parroquias en los Estados Unidos donde se estaba viviendo este estilo de vida, entre ellas San Francisco de Asís en Wichita, Kansas (USA), me entusiasmó a conocer más sobre el tema, primeramente a través de la semana de formación que ofrece el ICSC bajo el nombre de Instituto y luego asistiendo a la conferencia de tres días que anualmente organiza el ICSC en una ciudad de los Estados Unidos y que aquel año 2004 se celebró en New Orleans, Louisiana (USA).

También en el 2004, el Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico, Mons. Roberto González Nieves, OFM, me nombró Vicario de Desarrollo con la encomienda, entre otras, de promover la corresponsabilidad en la Arquidiócesis de San Juan. Ese mismo año Mons. Quintana, quien se desempeñaba en Bogotá, Colombia, como Tesorero General del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), me invitó a colaborar con las iniciativas del CELAM para difundir la corresponsabilidad en América Latina, participando como ponente en Encuentros que se realizaron en diversos países de América Latina. Esto me exigió leer y reflexionar más sobre el tema para poder exponerlo con un mínimo de competencia. Y así comencé a participar en los “Encuentros sobre autosostenimiento de la obra evangelizadora de la Iglesia” organizados por el Departamento de comunión eclesial y diálogo del CELAM y su Presidente, Mons. Ubaldo Ramón Santana, F.M.I., Arzobispo de Maracaibo (Venezuela).

Este inesperado camino me llevó a participar en los Encuentros celebrados en Panamá, Ecuador, México, Nicaragua, Argentina, Honduras y Venezuela, y a conocer personas e iniciativas de corresponsabilidad maravillosas. Sobresalen entre ellas el Plan Compartir de la Conferencia Episcopal Argentina con su Equipo Nacional de cinco laicos a tiempo completo y la Pastoral del Diezmo en la Diócesis de Callao, Perú, creada por su obispo, Mons. Miguel Irizar Campos, CP.

Para exponer el tema formalmente, resumí todo lo que había leído, reflexionado y orado hasta ese momento y en el año 2005 preparé unos talleres dirigidos a parroquias en los que presentaba la espiritualidad de la corresponsabilidad apoyada en la Sagrada Escritura, la Liturgia y el Magisterio, así como iniciativas prácticas que había aprendido del ICSC. Estos talleres se ofrecieron en diversas parroquias de la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico a laicos, religiosos y religiosas, diáconos y sacerdotes. El primero se celebró en el salón parroquial de la Parroquia Corazón de María en la Urb.

Santiago Iglesias. Después de ofrecerse una decena de veces, finalmente fueron grabados en video y editados en Teleoro Canal 13, la estación de televisión de la Arquidiócesis de San Juan, gracias al esfuerzo del Sr. Jorge Román, quien desde el 2006 al 2010 tuvo a su cargo las producciones religiosas en el canal. Seis talleres están recogidos en sobre siete horas de video. Junto a los videos se incluyen los Powerpoint, oraciones, preguntas y ejercicios usados en los talleres. Desde noviembre de 2009 se encuentran disponibles a través de la Vicaría de Desarrollo de la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico y de la Librería Paulinas. Estos videos se han distribuido dentro y fuera de Puerto Rico y están siendo utilizados como herramienta incluso en algunas diócesis y países donde la corresponsabilidad se va poco a poco introduciendo como, por ejemplo, en Venezuela, donde el Plan Iglesia Solidaria, basado en la corresponsabilidad, se va difundiendo a partir de las primeras siete diócesis piloto.

Como fruto de estos talleres surgen Comités de Corresponsabilidad en las parroquias Espíritu Santo de Levittown y Sagrada Familia de Bayamón, donde sus párrocos en ese momento, P. Ricardo Hernández y Mons. Leonardo Rodríguez respectivamente, apoyaron el trabajo de los laicos que habían tomado los talleres. Comienza la formación en la espiritualidad de la corresponsabilidad para los fieles y los diversos ministerios existentes en las parroquias, se preparan Ferias de Ministerios, el Catálogo de Ministerios, se crean nuevos ministerios, se llevan a cabo los compromisos anuales de tiempo/talento y de tesoro, se preparan testigos laicos y se comienza a asistir regularmente a la conferencia anual de corresponsabilidad organizada por el ICSC. También, surgen laicos de estas parroquias se forman y ofrecen charlas en otras parroquias interesadas en conocer la corresponsabilidad.

Al ser trasladados a otras parroquias P. Hernández y Mons. Rodríguez, les propongo iniciar el tema en sus nuevas parroquias. Así preparo y ofrezco unas charlas con material diverso del de los talleres en las parroquias San José de Villa Caparra y María Madre de la Misericordia en Guaynabo. En esta última surgieron de inmediato laicos entusiasmados con este estilo de vida que van trabajando para impregnar toda la parroquia de esta espiritualidad.

A mediados de 2009, comienzo a reunir mensualmente en la Parroquia San José de Villa Caparra a todos los interesados en darle seguimiento a su experiencia de corresponsabilidad luego de haber tomado los talleres o asistido a las charlas ofrecidas durante los pasados años. El grupo se fortalece luego de la Conferencia anual de 2009 en Dallas, Texas, a las que pude asistir acompañado de los Padres Rafael Capó, SchP, y Milton Rivera. Las reuniones continúan durante el año 2010. Varios integrantes asisten a la Conferencia anual de 2010 en San Diego, California, para aprender y profundizar más en el tema. De este grupo ha surgido lo que es hoy el Comité Arquidiocesano de Corresponsabilidad (CARCO), que continúa reuniéndose mensualmente. El CARCO ha desarrollado la visión y misión, y un plan de trabajo estructurado en cuatro áreas para promover la corresponsabilidad en la Arquidiócesis de San Juan.

CARCO está integrado por miembros de las Parroquias María, Madre de la Misericordia en Guaynabo, Sagrada Familia en Bayamón y Espíritu Santo en Levittown. También participa el Sr. Santiago Morales, actual Delegado del Sr. Arzobispo para Asuntos Económicos de la Arquidiócesis de San Juan. En total se compone de 8 personas y este servidor que los asesora. Desde el 2013 hasta el presente, CARCO ha llevado a cabo tres Simposios de medio día de duración para divulgar el tema de la corresponsabilidad. A ellos han asistido tanto laicos como diáconos y presbíteros. Se han publicado varias ediciones de un boletín informativo impreso que, al día de hoy, ya no se publica. También se publica regularmente un boletín digital que se envía por correo electrónico a las 142 parroquias de la Arquidiócesis y a unas 80 personas. Anualmente participan de la conferencia del ICSC en los Estados Unidos un promedio de 6 miembros de CARCO. En total de Puerto Rico asisten anualmente a esta conferencia un promedio de 15 personas.

Aunque a lo largo de los años varias parroquias, por iniciativa de su párroco, han implementado los principios y prácticas de la corresponsabilidad, actualmente en la Arquidiócesis permanecen activas tres parroquias: María, Madre de la Misericordia en Guaynabo, Espíritu Santo en Levittown y Cristo Redentor en Río Piedras.

Debo confesar que la espiritualidad de la corresponsabilidad ha sido de enorme provecho para mí, tanto en lo personal como en el desempeño del ministerio sacerdotal. En su infinita bondad, Dios fue preparándome por medio de este estilo de vida para poder trabajar con coherencia y sin temores un tema todavía «difícil» y «desagradable» en la Iglesia: la administración de los bienes y el dinero. En el 2006 recibí el encargo adicional de servir como ecónomo diocesano, siendo nombrado Vicario de Asuntos Económicos de la Arquidiócesis de San Juan. Y es que para no acabar considerándolos un «mal necesario», no hay otra manera de manejar los bienes materiales que desde la «lógica del don», desde la corresponsabilidad.

En el año 2010 terminé mis labores como Vicario de Asuntos Económicos pasando, a petición del Sr. Arzobispo, a hacerme cargo como párroco de la Parroquia Cristo Redentor en la Urb. El Paraíso. En esta parroquia se han ido poniendo en práctica la espiritualidad, los principios y las prácticas de corresponsabilidad, viéndose un crecimiento de la comunidad parroquial en todos los órdenes.

Mi servicio como Vicario de Desarrollo terminó en el 2012. En el área específica de desarrollo y corresponsabilidad se logró establecer una base de datos para envíos periódicos de campañas de recaudos. Se colaboró en las campañas de varias colectas imperadas arquidiocesanas. También se creó y organizó una oficina para promover y atender lo relacionado a legados y donaciones en la Arquidiócesis. Por razones fuera del control de este servidor la oficina cesó sus trabajos luego de que el fallecimiento de su director.

Pido a Dios que, al igual que ha sucedido en mi caso, le conceda a los que lean este escrito hacer suyo el estilo de vida de la corresponsabilidad para provecho personal y de sus comunidades.